



Consumo de tabaco II

Consumo de tabaco (II)

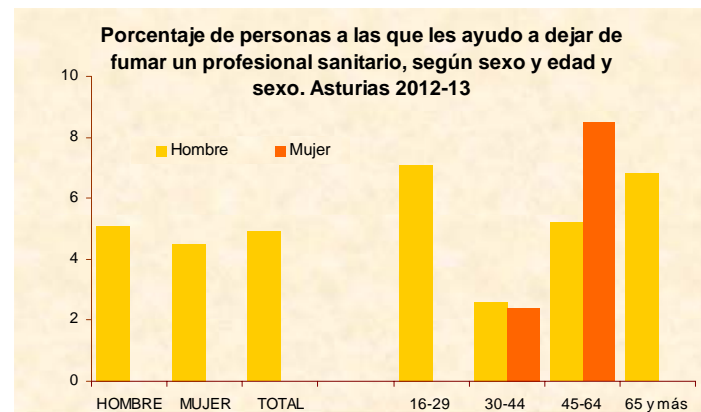
Ayuda para dejar de fumar

Intentando conocer si las personas que han dejado de fumar lo han hecho con ayuda profesional o no, se ha incluido en la III Encuesta de Salud para Asturias una pregunta que nos puede orientar sobre el grado de motivación de las personas a la hora de abandonar el hábito tabáquico. También podemos conocer la respuesta institucional del sistema sanitario ante el reto de ayudar a las personas fumadoras.

Un porcentaje relativamente pequeño de las personas fumadoras han abandonado el tabaco merced a la ayuda de profesionales sanitarios. Hay que recordar que un 17% de los asturianos de 15 y más años (23.7% en hombres y 12% en las mujeres) declararon que son exfumadores. De ellos, el 5% (un de cada veinte) lo han dejado con la ayuda de un sanitario. La mitad de esas ayudas fueron realizadas por personal de atención primaria (una de cada cuarenta personas) y el resto por un médico especialista o de la empresa. Más de nueve de cada diez personas lo han dejado sin la ayuda de un profesional del ámbito sanitario.

Las cifras por **sexos** a la hora de afrontar con apoyo el abandono del hábito son muy similares (5,1% hombres por 4,6% en mujeres). Los hombres que han recibido ayuda lo han hecho más por parte de Atención Primaria (3,4% en hombres vs. 0,8% en mujeres) y en las mujeres por parte de personal especialista (neumólogo/a, cardiólogo/a, internista, etc.) (1,3% en hombres y 3% en mujeres).

Estos porcentajes son muy parecidos a los encontrados en la última Encuesta Nacional de Salud del 2011 (ENSE). En ella un 4,3% de la población dejó de fumar con apoyo profesional con una diferencia por sexos de 3.7% en hombres y 5.2% en mujeres.



Con respecto a la **edad**, se observa que el mayor porcentaje de personas que solicitan ayuda para dejar de fumar corresponde a la franja etaria de 45-64 años (6,4%). La menor proporción sucedió en edades de 30-44 años (2,4%%). En el grupo de los más jóvenes (15-29 años) todos los que dejaron de fumar con ayuda lo hicieron en su centro de atención primaria (4.3%).

Por **edades y sexo**, observamos que las diferencias son sustanciales en los afrontamientos del abandono del hábito tabáquico. Las mujeres suelen dejarlo sin ayuda casi en su totalidad salvo en el grupo de 45-64 años de edad, con un hábito muy arraigado, donde hasta en un 8,5% lo han hecho con el asesoramiento de un facultativo (centro de salud: 1.7% y especialista: 6.8%). En el grupo de las mujeres más jóvenes (15-29 años) muy pocas solicitan apoyo de los profesionales de Atención primaria mientras que un 7,1% de los chicos jóvenes son orientados por facultativos de Atención Primaria.

Las personas que viven en municipios de la **zona rural** declaran con mayor frecuencia que han recurrido a algún profesional sanitario para abandonar el tabaco (7,7%) que los de la zona urbana (4,9%) y las cuencas mineras (4,5%).

Han recibido ayuda sanitaria para dejar de fumar con más frecuencia las personas con **estudios** universitarios con un 7,9% de los casos, seguido de aquellos que manifiestan haber cursado estudios primario con un 4,3% y, por último, los que declaran estudios secundarios y FP con un 3,3%.

En el análisis según la **clase social** se aprecian claras diferencias. Los que según su ocupación se encuadran en la clase social I (la más elevada) son los que claramente más demandan los servicios de un profesional sanitario para el abandono del tabaco (11,1%). Le siguen en frecuencia los de las clases III y II con un 6,8% y 5,9%, respectivamente. Aquellos que pertenecen las clases sociales menos favorecidas, IV, V y VI, manifiestan en menor medida el haber necesitado la ayuda de personal sanitario para dejar de fumar. Los que menos los de la clase social IV (1,9%), seguido de la VI (4,1%) y la V (4,4%).



Exposición involuntaria al humo del tabaco

Existen múltiples evidencias científicas que refuerzan la asociación causal del hecho de fumar pasivamente con la aparición de un gran número de enfermedades. Por esta razón se han hecho varias preguntas en esta Encuesta sobre la exposición involuntaria al humo del tabaco.

El nivel de exposición al humo ambiental del tabaco se ha medido atendiendo a tres ámbitos geográficos o funcionales: domicilio, lugares públicos y locales de trabajo, y dentro de ellos hemos cuantificado los siguientes intervalos de tiempo de exposición: Nunca o casi nunca, menos de una hora al día, entre una y cinco horas y más de cinco horas día.

Exposición al humo de tabaco en el domicilio

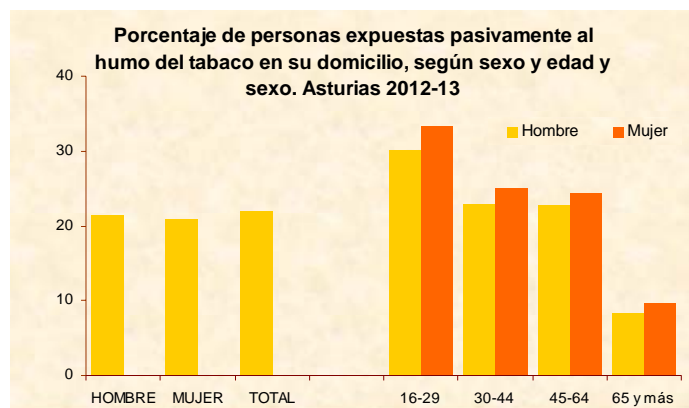
La exposición al humo de tabaco en el domicilio todavía es importante en nuestra Comunidad Autónoma. Más de dos de cada diez personas (21,5%) declaran estar expuestas al humo del tabaco procedente de otras personas que están fumando en su casa. Más de una hora diaria está el 13,3% de la población entrevistada.

Por **sexo**, no se aprecian diferencias relevantes, lo refieren el 21% los hombres y el 21,9% las mujeres.

Por **edad**, el nivel de exposición pasiva al humo del tabaco en los domicilios marca una tendencia decreciente a medida que aumenta la misma. El grupo más vulnerable es el de los más jóvenes (15-29 años) con un porcentaje de personas que declaran estar expuestas al humo ambiental del 31,5% (19,2% más de una hora al día), seguido del de 30 a 44 años en donde casi una de cada cuatro personas lo declaran 24% (15,7% están más una hora al día).

Por **edad y sexo**, el grado de exposición al humo de tabaco en el domicilio es bastante similar aunque ligeramente superior en las mujeres en todos los grupos etarios. El mayor diferencial se

observa en las mujeres más jóvenes (15-29 años) y en la dimensión "menos de una hora al día" en el que ellas declaran permanecer más tiempo en estos ambientes cargados que los hombres (14,5% en mujeres frente a 10,5% en los hombres). Todos estos porcentajes son menores a los encontrados en la Encuesta de Salud del 2008. Hace 5 años el 29,1% de los asturianos declaraban estar expuestos pasivamente al humo del tabaco.



La media española, según la última Encuesta Nacional de Salud del año 2011, es ligeramente inferior a la encontrada en Asturias y comentada anteriormente. Un 18% en el total con una distribución por sexos del 18,1% para los hombres y del 17,8% para las mujeres.

Las personas más expuestas al humo del tabaco en sus domicilios según el tipo de **hábitat** son las que residen en las cuencas mineras (23,7%), de los que un 14,4% están más de una hora al día, le siguen en frecuencia los de la zona urbana (21,4%) y, por último, los de la zona rural (18,6%).

Los mayores niveles de exposición se observan en las personas que declaran poseer **estudios secundarios** y de FP en donde uno de cada cuatro lo manifiestan (25,8%), seguido de los universitarios (19,9%) y de los que tienen estudios primarios de primera y segunda etapa (16,5%). Más de una hora al día, el 6,6% de los primeros y el 10,3% y 11% de los otros dos, respectivamente.

Aquellos que se encuadran en las **clases sociales** III, V y VI, son los que más permanecen en ambientes cargados de humo en su domicilio, mientras que los de la clase social I los que menos. Hay un diferencial de más de 10 puntos entre los de clase social más elevada I (11,8%) y los de la V (23,7%) y la VI (21,8%). La permanencia más de una hora/día, es también mayor en las clases sociales V, VI y III (14%, 14% y 14,2% respectivamente), por un 5,2% de los de la clase social I.

Exposición al humo de tabaco en lugares públicos

La exposición al humo de tabaco en lugares públicos ha bajado considerablemente desde la promulgación de la Ley 42/2010. Algo más de un 98% de las personas no están expuestas nunca o casi nunca al humo del tabaco en lugares públicos. Menos de una hora al día lo está el 0,9% y más de una hora diaria el 0,4% de la población entrevistada.

Por **sexos**, el grado de exposición al humo de tabaco en lugares públicos es similar (1,2% en hombres y 1,5% en mujeres).

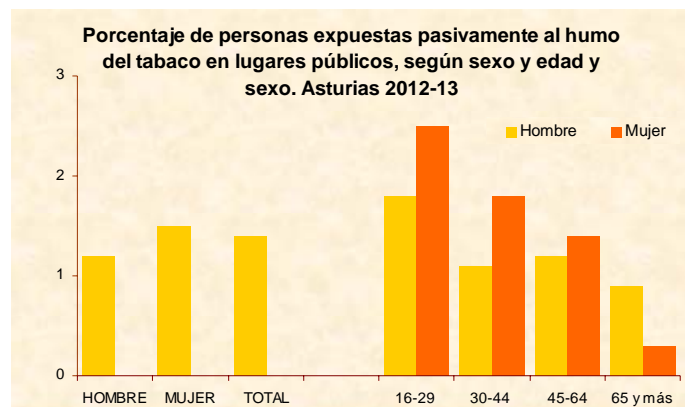
Por **edades**, las personas menos expuestas son las mayores. Y las más expuestas son las más jóvenes (15-29 años) 2,1% en total. En la dimensión de una hora o más al día, cerca del 1%.

Por **edad y sexo**, las mujeres declaran porcentajes ligeramente superiores en los grupos de edad más jóvenes (1,8% en hombres por 2,5% en mujeres, en el grupo de 15-29 años y 1,1% en hombres por 1,9% en mujeres, en el de 30-44 años.).

Estos porcentajes son considerablemente menores que las observados en la Encuesta de 2008 aunque ésta tenía otras dimensiones a observar.

Porcentajes muy parecidos se declaran en la última Encuesta Nacional de Salud del año 2011, en donde un 97,6% de los españoles de 15 y más años manifiestan no estar expuestos nunca o casi nunca y un 0,9% lo están más de una hora al día. La mayor proporción de personas que manifiestan estar expuestos pasivamente al humo del tabaco en lugares públicos

es en las **cuencas mineras** (1,7%) con muy pocas diferencias respecto a las otras dos zonas. También lo manifiestan en mayor medida las personas con estudios **universitarios** (2,5%). Y por **clase social**, los de que se encuadran en la VI (2,6%) son los que más se exponen en lugares públicos al humo de tabaco.



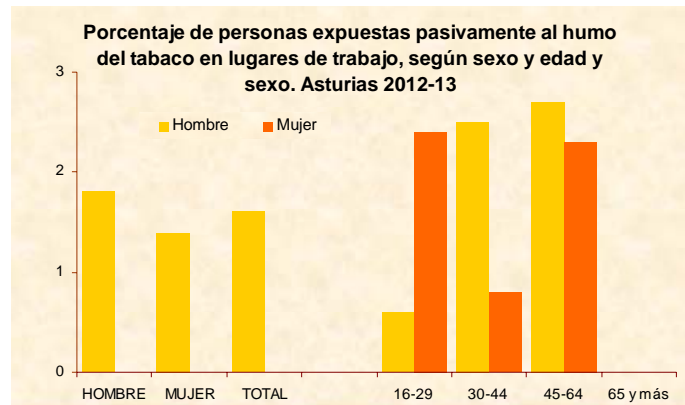
Exposición al humo de tabaco en lugares de trabajo

También la exposición al humo de tabaco en lugares de trabajo ha bajado considerablemente en Asturias. Cerca del 97% de las personas no está expuesta nunca o casi nunca al humo en lugares de trabajo a partir de los cigarrillos de otras personas que estén fumando. Menos de una hora al día lo está el 0,9% y más de una hora diaria el 0,7% de la población entrevistada.

Por **sexos**, el grado de exposición al humo de tabaco en los lugares de trabajo es similar (1,8% en hombres por 1,4% en mujeres).

Por **edades**, las personas que manifiestan estar menos expuestas son las de 30-44 años (1,8%) y las que más lo están los de 45-64 años (2,7%).

Por **edad y sexo**, el grado de exposición al humo de tabaco en los lugares de trabajo ofrece alguna diferencia. Los hombres de 30-44 años son los que más lo declaran (2,5%) y en las mujeres este hecho se observa en mayor proporción en la cohorte de las más jóvenes (15-29 años) 2,4%.



Todas estas cifras son considerablemente menores que las detectadas en la Encuesta de 2008 aunque tenía otras dimensiones a observar.

En la última Encuesta Nacional de Salud del año 2011 para el conjunto de España se declaran porcentajes superiores. Un 2,5% de los españoles de 15 y más años declaran estar expuestos pasivamente al humo del tabaco en el lugar de trabajo, con un 3,3% de los hombres y un 1,7% de las mujeres que lo refieren.

No se aprecian diferencias relevantes según el **hábitat** de residencia. En cuanto al **nivel de estudios**, los universitarios (3,4%) son los que más declaran ser fumadores pasivos en este ámbito. Y, por último, aquellos que pertenecen a **las clases sociales** más elevadas (I y II) también lo manifiestan con más frecuencia (4,6% y 3,6%, respectivamente).

Informe realizado por: Mario Margolles, Ignacio Donate y Juan Salvadores. Octubre de 2014.